Naciones Unidas S/PV.5334



# Consejo de Seguridad

*Provisional*

Sexagésimo año

## 5334ª sesión

Martes 20 de diciembre de 2005, a las 11.05 horas
Nueva York

| | | |
|---|---|---|
| *Presidente:* | Sir Emyr Jones Parry/Sra. Howe-Jones | (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) |
| *Miembros:* | Argelia | Sr. Baali |
| | Argentina | Sr. Mayoral |
| | Benin | Sr. Zinsou |
| | Brasil | Sr. Sardenberg |
| | China | Sr. Zhang Yishan |
| | Dinamarca | Sr. Faaborg-Andersen |
| | Estados Unidos de América | Sr. Brencick |
| | Federación de Rusia | Sr. Dolgov |
| | Filipinas | Sr. Mercado |
| | Francia | Sr. de La Sablière |
| | Grecia | Sra. Papadopoulou |
| | Japón | Sr. Kitaoka |
| | República Unida de Tanzanía | Sr. Manongi |
| | Rumania | Sr. Motoc |

## Orden del día

La situación en Sierra Leona

Vigésimo séptimo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (S/2005/777)



05-65297 (S)



*Se abre la sesión a las 11.05 horas.*

**Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

**La situación en Sierra Leona**

**Vigésimo séptimo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona** (S/2005/777)

**El Presidente** (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Sierra Leona en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Tengo entendido, y esto es un poco inusual, que el representante de Sierra Leona se ha retrasado debido a los problemas ocasionados por la huelga del transporte. Agradecería que la Secretaría lo acompañe a tomar asiento a la mesa del Consejo cuando llegue.

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad acuerda cursar una invitación al Representante Especial del Secretario General para Sierra Leona, Sr. Daudi Mwakawago, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Mwakawago a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2005/777, que contiene el texto del vigésimo séptimo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Representante Especial. Doy ahora la palabra al Representante Especial del Secretario General para Sierra Leona, Sr. Mwakawago.

**Sr. Mwakawago** (*habla en inglés*): Hace dos años el Secretario General, con la anuencia del Consejo, me nombró su Representante Especial para Sierra Leona. Hoy se cierra el capítulo final en un país que poco a poco se ha levantado de las ruinas de un conflicto devastador que duró un decenio y que ha logrado extraordinariamente dar la vuelta a la página y hoy se dirige hacia un futuro lleno de esperanzas y promesas de una vida mejor para su población. En nombre de mis predecesores y en el mío propio, deseo aprovechar esta última y feliz ocasión para expresar mi más profundo agradecimiento al Consejo por la orientación y el apoyo que me ha brindado en los seis últimos años para encauzar los esfuerzos que pudieron salvar a Sierra Leona de un derrumbe. La confianza del Secretario General fue sumamente valiosa, y estoy profundamente agradecido por ello.

Cuando la Misión de las Naciones en Sierra Leona (UNAMSIL) se creó en 1999, de conformidad con la resolución 1270 (1999) del Consejo de Seguridad, había muy pocas probabilidades de triunfar y muy pocas personas consideraban la posibilidad de que lograra su objetivo. Esa percepción fue incluso mayor ante los primeros reveses que sufrió la Misión, incluida la captura de algunos efectivos de mantenimiento de la paz y el flagrante desacato del acuerdo de cesación del fuego por los rebeldes del Frente Revolucionario Unido. Sin embargo, al decirle adiós al pueblo de Sierra Leona, no se vislumbra en el horizonte ninguna amenaza a la seguridad interna del país. Las únicas aberraciones que hemos observado son unos incidentes aislados y localizados de alteración del orden público que esperamos la policía nacional pueda controlar con eficacia.

La creación de una red de seguridad general conocida como la Oficina de Seguridad Nacional ha establecido en los últimos años un marco para la coordinación entre los organismos de seguridad a nivel nacional hasta la base, a nivel local. No obstante, la estructura de seguridad del país, incluidos la Oficina de Seguridad Nacional y los comités de seguridad provinciales y de distrito siguen necesitando asistencia adicional para la creación de capacidad. El apoyo internacional seguirá siendo decisivo para ese proceso.

No se han percibido amenazas de envergadura en la esfera de la seguridad externa, mientras que sigue

estabilizándose la situación en la vecina Liberia. Sin embargo, las patrullas de seguridad fronteriza han continuado desarrollando actividades en las fronteras para evitar cualquier incidente imprevisto que pudiera ocurrir. Se espera que las conversaciones en curso para la solución del problema fronterizo entre Yenga y Guinea produzcan la solución deseada, una solución capaz de eliminar un posible catalizador de fricciones futuras. La UNAMSIL ha invertido importantes recursos en garantizar el éxito de esta iniciativa. La volátil situación existente en Guinea necesita también ser supervisada de cerca para garantizar las condiciones que permitan minimizar las consiguientes consecuencias de seguridad y humanitarias.

Posiblemente el Consejo se sienta complacido de saber que la iniciativa del Secretario General encaminada a movilizar el apoyo necesario para fortalecer la capacidad de la República de Sierra Leona ha recibido respuestas positivas de Suiza, el Reino Unido, la India y los Países Bajos. Por nuestra parte, hemos dado nuestro respaldo al Equipo Internacional de Capacitación y Asesoramiento Militar para que ofrezca capacitación en ciertas esferas de especialización; hemos unido fuerzas con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo a fin de mejorar el bienestar y las condiciones de vida de las fuerzas armadas; y, de conformidad con la resolución pertinente de la Asamblea General, hemos donado bienes materiales y equipos que pertenecieron a las unidades militares de la UNAMSIL.

A pesar de esa generosidad, existen grandes déficit de financiación para cubrir los costos de operación en el sector de la seguridad y en la adquisición de medios de transporte, especialmente respecto de los servicios de apoyo, los equipos de comunicaciones y la provisión de alojamiento adecuado. Se sigue avanzando en la reestructuración de las fuerzas armadas con miras a reducir el número de sus efectivos.

Uno de nuestros logros más satisfactorios ha sido el cumplimiento de nuestra meta de aumentar, bajo la supervisión de la policía de las Naciones Unidas, el número de efectivos de la policía de Sierra Leona hasta los 9.500 efectivos, el nivel que había antes de la guerra. Asimismo, se han organizado cursos de capacitación con miras a brindar una amplia gama de especialidades al personal de policía que está en servicio. Resulta alentador observar que la rivalidad que antes existió entre la policía de Sierra Leona y las Fuerzas Armadas de Sierra Leona ha seguido disipándose.

La retirada de las tropas de la UNAMSIL está en marcha y debe completarse hoy, y los 33 policías militares que mantienen las Naciones Unidas se reducirán a 10 a fines de diciembre. Un pequeño equipo elegido de entre el grupo de oficiales permanecerá temporalmente en Freetown para facilitar una transición fluida a la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona.

En la parte civil, el personal de contratación local también ha sido desplegado en todas partes, si bien a otros se les ha dado sus paquetes de liquidación y se les ha ofrecido la oportunidad de recibir capacitación para comenzar programas de superación personal y pequeños negocios. La mayoría del personal civil internacional está en proceso de ser reasignado a otras misiones, aunque algunos han sido absorbidos por la UNIOSIL.

Ahora la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) ha asumido el mando de la compañía militar nigeriana, que está brindando y brindará protección de seguridad a las instalaciones del Tribunal Especial hasta el 15 de enero de 2006. La UNMIL ya ha concluido un plan para dar un apoyo permanente a la fuerza militar que se ocupe de proteger al Tribunal Especial.

Con posterioridad a las elecciones celebradas en 2004, tras una pausa de 30 años, el Gobierno ha comenzado a devolver algunos servicios públicos a los consejos locales. En general, el proceso marcha sin contratiempos, sin embargo, sigue habiendo retos asociados a las limitaciones de la capacidad o a la escasez de recursos.

Deseo señalar a la atención del Consejo el hecho de que, en los dos últimos años, los ingresos por concepto de diamantes han aumentado de manera dramática como resultado de las reformas introducidas en el sector. Las exportaciones de diamantes aumentaron de 10 millones de dólares en 2000 a 130 millones de dólares en 2004. En noviembre de 2005 ya se habían exportado 131 millones de dólares en diamantes. Entre las medidas que es necesario aplicar figuran: el fortalecimiento de la seguridad, la revisión del sistema de licencias, la lucha contra el sistema de ventas ilícitas, el tratamiento del tema del trabajo infantil, la distribución equitativa de los beneficios que producen las minas de diamante y la solución del persistente problema de las controversias fronterizas entre las comunidades.

Los principales partidos políticos, el Partido Popular de Sierra Leona, actualmente en el poder, y la

oposición, el Congreso de Todo el Pueblo, ya han comenzado a prepararse para las elecciones de 2007 designando a sus respectivos candidatos para la encuesta presidencial. Sin embargo, ambas partes están experimentando problemas internos que es muy probable que tengan repercusiones en el proceso electoral. En la misma medida en que se aproximan las elecciones de 2007, es muy probable que se intensifiquen las rivalidades internas de los partidos y entre los propios partidos. No obstante, el mero hecho de que exista una vibrante interacción entre los sierraleoneses es un cambio que acogemos con beneplácito.

También deseo indicar que ya están en marcha los preparativos para la organización de las elecciones de 2007, incluida la reestructuración de la Comisión Electoral Nacional, así como el proceso de delimitación de los distritos electorales. Es también alentador que tanto el Gobierno como el apoyo internacional al proceso electoral hayan sido de gran ayuda. Por consiguiente, tengo la convicción de que la celebración de unas elecciones libres y limpias en 2007 será un elemento clave en el logro de la estabilidad duradera en Sierra Leona. Mientras tanto, la tan esperada formalización de la Comisión de Registro de los Partidos Políticos ya está completa. Sin embargo, los anteriores retrasos fueron una prueba de fuego para el compromiso del Gobierno de crear condiciones imparciales.

En este contexto, la UNAMSIL ha iniciado una serie de programas destinados a fomentar el diálogo entre los partidos, así como la reconciliación y la tolerancia entre los mismos. Una tarea diferente, pero también asociada a la solución del conflicto emprendida por la UNAMSIL es la prestación de asistencia al Gobierno de Sierra Leona en la solución de cuestiones que han creado tensiones en las comunidades, como es el caso de las controversias sobre las fronteras comunitarias.

Con respecto al acceso a la justicia, deseo informar de que se han realizado esfuerzos para eliminar el retraso que se acumula en los tribunales y para apoyar la capacitación y el fomento de las capacidades del personal del Tribunal, así como que se están tomando medidas para rehabilitar las prisiones. Sin embargo, es necesario esforzarse más para encarar los retos que se plantean en otros ámbitos. La Misión también ha unido fuerzas con otros interlocutores nacionales y extranjeros interesados en el fortalecimiento de la Comisión de Lucha contra la Corrupción, que ha experimentado problemas estructurales y funcionales últimamente.

Al nivel subregional, también es alentador observar que la cooperación entre las misiones ha mejorado. En realidad, los Jefes de la UNAMSIL, la UNMIL y la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) han seguido compartiendo la información y coordinando sus esfuerzos de paz por medio de encuentros sistemáticos. Para alcanzar los mismos objetivos, los equipos de las Naciones Unidas en la Cuenca del Río Mano y Côte d'Ivoire han elaborado un plan de acción regional para la cooperación mutua.

La creación de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona debe una buena parte de su éxito a la aplicación del plan de transición que el equipo país conjunto UNAMSIL–Naciones Unidas había elaborado para 2005. Ello ha facilitado la transición sin tropiezos de la etapa de mantenimiento de la paz a la de consolidación de la paz y permitirá que la misión de seguimiento entre en funciones el 1° de enero de 2006. La designación del Sr. Victor Da Silva Angelo, actual Representante Especial Adjunto en la UNAMSIL, como Representante Ejecutivo del Secretario General para la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona ha hecho más fácil el proceso de transición entre las dos operaciones.

En los últimos años se ha registrado un considerable progreso en el frente económico, pero es necesario consolidar dicho progreso. Esto será particularmente importante en lo que respecta a la creación de empleos y el alivio de la pobreza. La pobreza sigue siendo la principal amenaza a la estabilidad del país. Con una tasa de desempleo del 70%, principalmente entre los jóvenes, los desafíos a la seguridad son más que evidentes. Por consiguiente, será necesario más ahorro local, así como más inversión directa privada y extranjera en el desarrollo para equilibrar el grave declive previsto en el financiamiento proveniente de los donantes, considerando la competencia que existe a escala mundial por conseguir recursos financieros. Los compromisos hechos en la reunión del Grupo Consultivo en Londres, representa el primer paso hacía la aplicación de programas sociales y económicos del país, que servirán como uno de lo pilares de la estratégica de consolidación de la paz de la UNIOSIL.

En lo tocante a los derechos humanos, debo hacer hincapié en que la UNAMSIL deja atrás mejores condiciones para los derechos humanos en términos de libertades fundamentales, especialmente en el ámbito de los derechos civiles y políticos.

Los preparativos para el establecimiento de una comisión nacional ya están en una fase avanzada. Lamentablemente, los progresos en la concreción de un sistema judicial reformado y efectivo han sido lentos, y la Misión se va sin que hayan mejorado todavía las condiciones de las prisiones. Ello ha retrasado los esfuerzos encaminados a que realmente se haga justicia.

El informe de la Comisión sobre la Verdad y la Reconciliación ya se ha hecho público y se ha expuesto ampliamente. La UNAMSIL, con la ayuda de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, sita en Ginebra, ha promovido satisfactoriamente la campaña de difusión. A tal efecto, la Misión alienta la participación de la sociedad civil en el proceso de reconciliación nacional y el control local de ese proceso.

También nos hemos esforzado por observar y aplicar escrupulosamente la política de tolerancia cero a la explotación y los abusos sexuales en el código de conducta de las Naciones Unidas. Ello también se ha completado con una capacitación exhaustiva del personal militar y civil. Por consiguiente, en muy pocos casos se pidió a la Misión que se ocupara de cuestiones como esas. Espero que los mecanismos existentes para impedir e investigar los casos de explotación y abusos sexuales sigan en el marco de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNIOSIL).

Para mí, y para todos los integrantes de la UNAMSIL, es una gran satisfacción y un orgullo informar de que la Misión ha concluido la mayor parte de las tareas que le encomendó este Consejo. Entre esos logros, se destacan el desarme, la desmovilización y la reintegración de más de 72.000 combatientes, el regreso de más de medio millón de refugiados y de casi 2 millones de desplazados internos, el restablecimiento de la autoridad del Gobierno en todo el país, la organización de elecciones nacionales y locales y la recapacitación y la reestructuración del aparato de seguridad del país.

Un sondeo de la opinión pública, de principios de 2005, concebido por Jean Krasno, de la Universidad de Yale, apoyó de forma concreta esta afirmación. En ella se revelaba que un número enorme de sierraleoneses veían con muy buenos ojos la labor que había realizado la UNAMSIL desde el inicio de sus operaciones. El éxito de la UNAMSIL ha demostrado que, con la colaboración de la comunidad internacional, se pueden satisfacer las necesidades y las exigencias de los países en conflicto en un entorno mundial que cambia rápidamente.

Estoy convencido de que la Misión también ha ofrecido un modelo para el éxito de las misiones de mantenimiento de la paz en el futuro. Los diversos enfoques y estrategias innovadores que ha aplicado la Misión, como el plan de retirada de las tropas que está bien calibrado y el concepto de misión integrada, son empresas viables que deben emularse. El enfoque regional al mantenimiento de la paz que ha ganado adeptos en la subregión del África occidental debe alentarse y mantenerse.

Sin duda, Sierra Leona se dirige inalterable hacia la paz y el desarrollo. La UNAMSIL ha hecho mucho pero Sierra Leona sigue siendo inestable. Que la consolidación sea sostenible dependerá de que el Gobierno sea capaz de llevar a cabo satisfactoriamente el programa de reforma de la seguridad y de reforzar la buena gobernanza, sobre todo la reforma del sector judicial. Sierra Leona no tiene capacidad para hacer esos esfuerzos por sí sola. Se precisa el apoyo constante de los donantes para concluir los programas de reforma fundamentales. Huelga decir que los fondos comprometidos en la reunión del Grupo Consultivo que se celebró recientemente en Londres deberían ayudar hasta cierto punto al Gobierno en su esfuerzo por crear un entorno propicio para la consolidación de la paz.

Por último, mis observaciones finales van dirigidas al personal militar y civil de la UNAMSIL, tanto a nivel local como internacional. A los contingentes, que son la espina dorsal de nuestras operaciones, los saludo y deseo rendir especial tributo a los que perdieron la vida o resultaron heridos mientras cumplían con su deber. También deseo dar las gracias a los gobiernos que aportan contingentes por haber hecho una inversión tan vital en la búsqueda de la paz y la seguridad mundiales. En cuanto a todo el personal civil, encomio los esfuerzos que hacen por aguantar condiciones duras y a veces privaciones y les deseo suerte en sus actividades futuras, dondequiera que vayan.

No puedo concluir esta exposición informativa sin mencionar al Representante Especial del Secretario General para la UNAMSIL, el Embajador Oluyemi Adenjii, un pionero que actualmente es Ministro de Relaciones Exteriores de Nigeria. Sus dotes diplomáticas le han permitido presidir con éxito un proceso de paz poco sólido lo que, entre otras cosas, implicaba supervisar una

cesación del fuego inestable. Ello sentó las bases para la transición hacia la gobernanza democrática.

El éxito que se logre dependerá mucho de la cooperación del Gobierno de Sierra Leona, el equipo de las Naciones Unidas en el país, el cuerpo diplomático —sobre todo los representantes que más participan en los esfuerzos encaminados a la resolución de la crisis— las organizaciones no gubernamentales y, ante todo, el pueblo de Sierra Leona. Les doy las gracias a todos. Quisiera señalar en particular el papel indispensable que ha desempeñado el Reino Unido y que está desempeñando para el éxito de la UNAMSIL en particular y de las operaciones de paz en Sierra Leona en general.

También quisiera dar las gracias a todos nuestros asociados de las comunidades locales e internacionales, sin las que la Misión podría haberse tambaleado o fracasado. Como responsable de este proceso, el Secretario General merece el reconocimiento debido pero quizá no deba ser yo quien se lo dé, puesto que trabajo para él. No obstante, estoy convencido de que el Consejo, en su calidad de servidor de los pueblos del mundo, ya está recibiendo una lluvia de elogios por su éxito en Sierra Leona. En la UNAMSIL estamos convencidos de que dejaremos como legado a los pueblos del mundo una Misión que ha sido un gran éxito.

A nivel personal, este proceso ha estado lleno de experiencias nuevas y excitantes que nos han permitido tener una visión valiosísima y fascinante de las complejidades de la diplomacia multilateral. Me quedaré con el aspecto satisfactorio de mi ejercicio, que me permitió conocer a miembros del Consejo de Seguridad y desarrollar con ellos relaciones beneficiosas para las dos partes tanto a nivel profesional como personal.

Por último, doy las gracias a la Secretaría, que tan bien dirige el Secretario General, por su orientación y apoyo constantes.

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre de todos, quisiera dar las gracias al Sr. Mwakawago por su exposición informativa y por un informe muy positivo sobre la situación en Sierra Leona. En nombre del Consejo, y en esta fase concreta de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona, quisiera que se me permitiera darle las gracias a él y a su equipo por lo que han estado haciendo sobre el terreno. En particular —quisiera que quedara bien claro— quienes visitamos al Sr. Mwakawago en Freetown en junio de 2004 entendemos perfectamente lo que él estaba consiguiendo sobre el terreno.

Propongo que, al amparo del artículo 33, suspendamos esta sesión.

Al no haber objeciones, se suspende la sesión.

*Se suspende la sesión a las 11.30 horas y se reanuda a las 11.40 horas.*

**Sr. Motoc** (Rumania) (*habla en inglés*): Le doy las gracias Sr. Presidente, y también al Representante Especial del Secretario General, Sr. Daudi Mwakawago, por la elocuente presentación que hizo hace algunos minutos.

Evidentemente, deseo encomiar a los equipos de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) por la dedicación y la resistencia con que han trabajado en los últimos seis años para hacer progresar el proceso de paz.

Había dudado en intervenir después de la decisión histórica que tomó el Consejo de Seguridad sobre la creación de la Comisión de Consolidación de la Paz, pero lo que hemos reconocido sobre el papel y la participación de las Naciones Unidas en Sierra Leona también hacen que, en nuestra opinión, este sea un momento histórico puesto que observamos que el mandato de la UNAMSIL y la fase de mantenimiento de la paz en ese país concluyen satisfactoriamente.

Sierra Leona ha sido una importante prueba piloto para el enfoque que aplica el Consejo de Seguridad a las operaciones de mantenimiento de la paz. La transformación de la UNAMSIL de la misión vulnerable que era en el año 2000 a la operación sólida en cuyo marco se desarrollaron el desarme y la desmovilización y se facilitaron las elecciones de 2002 sin duda fue notable. El fortalecimiento de la UNAMSIL, que en un momento dado se destacó por ser la mayor de las misiones de mantenimiento de la paz activas, demostró que las Naciones Unidas eran capaces de aprender de la experiencia del pasado e incluso de los errores del pasado. Nos complace observar que la Secretaría ya ha empezado a extraer de esa experiencia las prácticas óptimas.

El cambio en la estrategia de las Naciones Unidas se confirmó claramente con el liderazgo que ejerció el Reino Unido. Aprovechamos la oportunidad para reconocer la importante contribución de su país, Sr. Presidente, que ha dirigido los esfuerzos internacionales encaminados a tal fin.

Tras los retos a que se enfrentó la Misión en la crisis de 2000, Sierra Leona se convirtió en el lugar donde el Consejo de Seguridad demostró su nueva resolución de proseguir una operación de paz compleja en África. Reconocemos que la Misión llevaba la impronta de la innovación, puesto que fue una de las primeras en plasmar el concepto de misión integrada. El mismo enfoque creativo se adoptó cuando se elaboró la estrategia de salida y se estableció la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNIOSIL), que tenía un mandato exhaustivo para la consolidación de la paz.

La UNAMSIL también ha participado en el primer ejercicio significativo de cooperación concreta entre misiones, habida cuenta de que la Misión de las Naciones Unidas en Liberia debe proteger, a partir del año que viene, al Tribunal Especial para Sierra Leona.

En estos momentos debemos dar un paso atrás y observar el panorama general. Se han invertido grandes esfuerzos y recursos en la pacificación y la estabilización del país. Como podemos ver hoy, los esfuerzos han dado fruto. El futuro de Sierra Leona parece ser prometedor. Se ha logrado progresar significativamente en el restablecimiento de la autoridad del Estado por todo el país, la reconstrucción del sector de la seguridad y la promoción de la cohesión y la reconciliación nacionales.

Sierra Leona está ahora en paz, pero todavía hay que solucionar muchos problemas crónicos. Para ello se precisa un plan de acción cohesivo y a largo plazo en el que participen los agentes nacionales, las Naciones Unidas y otros asociados pertinentes. En ese contexto, se ha creado a la UNIOSIL con el objetivo principal de apoyar y coordinar esos esfuerzos.

Las amenazas potenciales a la estabilidad nacional ya no deben percibirse solamente en función de la seguridad, sino dentro de parámetros socioeconómicos. Los principales retos de la fase posterior a la consolidación guardan relación con cuestiones como la creación de puestos de trabajo, la mejora de la calidad de la prestación de servicios públicos y la lucha contra la corrupción.

Sierra Leona sigue estando al final del Índice de desarrollo humano. La recuperación económica es lenta y penosa, pese al aumento de las exportaciones de diamantes y de la producción agrícola. Es evidente que la asistencia de la comunidad internacional sigue siendo crucial para el éxito del proceso de reconstrucción.

Compartimos la inquietud del Secretario General porque la ayuda exterior se ha reducido tras la conclusión de la fase de mantenimiento de la paz. La movilización de los recursos también está complicándose por la competencia entre las prioridades, dado que las Naciones Unidas suelen hacer múltiples solicitudes de contribuciones voluntarias para otras operaciones.

Por último, pero no por ello menos importante, el compromiso constante de la comunidad internacional en ese país debería ir acompañado de un compromiso renovado de los partidos políticos nacionales para con los principios de la reforma y la gobernanza democrática. Como 2007 es un año de elecciones, somos cautos con respecto a la necesidad de evitar disputas políticas inútiles que podrían tener efectos desestabilizadores. Los derechos humanos, el estado de derecho y un sector judicial eficaz deben seguir siendo las principales prioridades de la nueva fase. Observamos con inquietud que la creación de la Comisión Nacional de Derechos Humanos se encuentra en punto muerto desde el último informe del Secretario General.

Por último, quisiera dar las gracias a la delegación británica por haber preparado el proyecto de declaración presidencial, que apoyamos plenamente.

**Sr. Baali** (Argelia) (*habla en francés*): Mi delegación querría empezar dándole las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado esta sesión pública para señalar solemnemente la retirada de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL). Deseo aprovechar esta ocasión para rendir un homenaje muy destacado al Representante Especial del Secretario General, Embajador Mwakawago, así como a todos sus predecesores y a los miembros de la UNAMSIL que se preparan para abandonar Sierra Leona con el orgullo del deber cumplido. Tenemos presentes a los que perdieron la vida ayudando a los sierraleoneses a pasar la página de la guerra y a vivir en paz y en condiciones seguras.

Al presentar el informe del Secretario General, el Representante Especial nos ha informado sobre la situación del país en vísperas de la partida de la UNAMSIL. Ha presentado un análisis de la estrategia de salida de la Misión, sus logros y sus deficiencias. Asimismo, ha hablado del futuro y de las oportunidades que tiene ahora ese país.

Sin duda, Sierra Leona ha progresado en el camino de la estabilidad gracias a la ayuda de la UNAMSIL y sus asociados. Ha desarrollado una capacidad que le

permite hacer frente a las crisis internas. Sus servicios de seguridad y sobre todo la policía están en condiciones de encargarse de los problemas relativos a la seguridad y el orden públicos, de los que se ocupa desde hace tiempo, sin la ayuda de la UNAMSIL. También se ha progresado considerablemente en las esferas de la consolidación de la autoridad y la recuperación económica. Por otra parte, hay perspectivas alentadoras de mejora del clima político y de las condiciones de seguridad en la subregión.

Pese a todo, el país sigue estando en una situación inestable y sigue siendo vulnerable en muchas esferas que precisan respuestas urgentes.

Ciertamente, Sierra Leona sigue siendo vulnerable a los problemas estructurales. Debido a la debilidad del Estado y de sus instituciones, el Gobierno no puede todavía asumir la responsabilidad total de satisfacer las necesidades esenciales y apremiantes de su población. Pese al desempeño de su economía, el país todavía sufre la extrema pobreza y una tasa muy alta de desempleo, en particular entre los jóvenes. Eso constituye una amenaza para la frágil estabilidad del país.

El ejército, que está equipado en forma inadecuada y carece de los recursos para realizar su reestructuración, no se encuentra en condiciones de asumir plenamente la responsabilidad de proporcionar al país la seguridad externa. Por ello, Sierra Leona debe mejorar sus relaciones con sus vecinos e intensificar la cooperación subregional, en especial en el marco de la Unión del Río Mano, a fin de aliviar las insuficiencias nacionales y brindar esfuerzos esenciales y complementarios en el ámbito de la seguridad y la lucha contra los problemas transfronterizos.

El papel de las misiones de paz de las Naciones Unidas en la subregión es esencial a este respecto. El éxito del proceso de paz en Sierra Leona depende en gran medida de la capacidad de la comunidad internacional de brindar la asistencia adecuada al país durante la etapa de consolidación de la paz. La determinación de la comunidad internacional se demostrará mediante la aplicación de una estrategia de consolidación de la paz que construya la capacidad a largo plazo del país para la prevención de los conflictos y el mejoramiento de la gobernanza económica. La determinación de la comunidad internacional también será demostrada mediante el apoyo de los donantes a la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona, que tiene la tarea de prestar asistencia al Gobierno para aplicar esa estrategia.

En ese contexto, las elecciones de 2007 constituyen una prueba para las nuevas instituciones del Estado, la sociedad de Sierra Leona y su naciente democracia, así como para la comunidad internacional, que aspira a hacer de su manejo y arreglo del conflicto de Sierra Leona un modelo exitoso y un ejemplo ilustrativo que pueda ser copiado en otras situaciones.

A ese respecto, se debe reconocer que, aunque las tareas todavía no están terminadas, ciertamente hay lecciones que se pueden obtener de esa experiencia que pueden enriquecer el cuerpo de mejores prácticas para el diseño y la gestión de las operaciones de mantenimiento de la paz. El concepto de puntos de referencia ha resultado ser sumamente útil para medir y evaluar los progresos de las estrategias aplicadas y las Naciones Unidas se beneficiarían de la aplicación más sistemática del mismo.

Para terminar, una vez más quiero manifestar nuestro sincero agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, mi amigo el Sr. Daudi Mwakawago, por la labor que ha logrado como Jefe de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona, y le deseamos la mejor de las suertes en sus actividades futuras.

**Sr. Sardenberg** (Brasil) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Daudi Mwakawago, por su exposición informativa. Lo felicitamos, al igual que a su equipo, por los resultados muy positivos que el Consejo reconoce hoy. Con la terminación de la retirada de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), dicho país entrará en una nueva etapa en la ruta hacia la estabilización y la paz sostenibles. Coincidimos con el informe del Secretario General (S/2005/777) en el sentido de que la población de Sierra Leona y la UNAMSIL han obtenido logros notables. Las actividades de mantenimiento de la paz ya no son necesarias, al tiempo que las actividades de consolidación de la paz aumentan en intensidad y variedad. Los aliados internacionales deben poder mantener su atención en el país, de conformidad con las prioridades nacionales, ayudando así a que se enraíce la paz.

La decisión de crear la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona fue muy apropiada y sienta un precedente positivo de acción oportuna del Consejo para sostener la atención internacional durante

la etapa de recuperación después del conflicto. Esperamos que pronto esa esfera de acción será confiada a la Comisión de Consolidación de la Paz, para que formule recomendaciones y fomente una coordinación mayor entre los órganos de las Naciones Unidas, así como entre éstos y las instituciones financieras internacionales.

Acogemos con beneplácito el nombramiento de Victor da Silva Angelo como Representante Ejecutivo y Jefe de Misión para la Oficina Integrada. Tenemos la confianza de que él trabajará estrechamente con las autoridades locales en búsqueda del común objetivo de reducir el desempleo, en especial el desempleo juvenil, la pobreza y los muchos problemas sociales y económicos que Sierra Leona todavía enfrenta. Como se afirma en el informe del Secretario General, es crucial que la población empiece a sentir los dividendos tangibles de la paz. En ese contexto, el crecimiento extraordinario que han experimentado las exportaciones de diamantes es una fuente promisoria de empleo directo e indirecto, luego de alcanzar los 109 millones de dólares a finales de septiembre.

Si bien la reforma del sector de seguridad y el estado de derecho en Sierra Leona necesitan ambos atención sostenida, el Brasil se complace con el hecho de que la situación de los derechos humanos ha mostrado mejoría y de que se logran progresos con relación a la celebración de elecciones presidenciales y parlamentarias en el año 2007. Esperamos con interés esos hitos históricos adicionales para la consolidación de la paz.

Con respecto a la subregión, Liberia y Côte d´Ivoire, así como Guinea y Guinea-Bissau, pueden representar riesgos para Sierra Leona. Acogemos con beneplácito la cooperación cada vez mayor entre las Naciones Unidas y las entidades en la subregión, así como sus consultas con la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y la Unión Africana, que se han sumado para lograr un enfoque más centrado de las dificultades que los diversos países enfrentan.

Para finalizar, deseo reiterar lo que dije en la sesión del Consejo del día de ayer (véase PV.5332) en mi condición de Presidente del Comité de Sanciones establecido en virtud de la resolución 1132 (1997) sobre Sierra Leona. Es el entendimiento de mi delegación que al completar plenamente la UNAMSIL su estrategia de salida en diciembre, el Consejo de Seguridad debe empezar a examinar el régimen de sanciones. Se han evitado las discusiones que podrían despertar preocupación en Sierra Leona, en particular para la labor delicada del Tribunal Especial para Sierra Leona; pero pronto será el momento de actualizar la base jurídica de las sanciones, luego de escuchar las opiniones de las autoridades nacionales.

Antes de terminar, quiero una vez más felicitar al personal militar y civil de la UNAMSIL por los trabajos realizados y a los países que aportan contingentes por sus servicios dedicados a la causa de la paz.

**Sr. Zhang Yishan** (China) (*habla en chino*): Para comenzar, la delegación china quiere dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mwakawago, por su exposición informativa. Como podría ser la última exposición informativa del Sr. Mwakawago ante el Consejo, aprovecho la oportunidad para rendir homenaje a él y a su equipo por el papel significativo que han desempeñado para ayudar a Sierra Leona a alcanzar la paz y la estabilidad. La Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) está a punto de dejar el país de los diamantes. Durante los pasados seis años los Cascos Azules se esforzaron con el Gobierno de Sierra Leona y la comunidad internacional para que dicho país pudiera salir de la guerra y emprender el camino de la reconstrucción después del conflicto.

Hoy, en Sierra Leona, se han logrado las condiciones básicas de estabilidad, la autoridad del Estado prevalece en todo el país y se han logrado progresos importantes en materia de recuperación económica. Esos logros pueden atribuirse a los esfuerzos de la UNAMSIL. La Misión también aplicó muchos enfoques innovadores, incluso una estrategia de conclusión basada en un marco de referencia, en el concepto de una misión integrada y en un mecanismo de coordinación destinado a las fuerzas subregionales de mantenimiento de la paz. Sin duda, la aplicación de esos enfoques brindará lecciones útiles que se tendrán en cuenta en otras operaciones de mantenimiento de la paz.

Como señala el Secretario General en su último informe, se vislumbran muchos desafíos en la reconstrucción de Sierra Leona. Instamos a la comunidad internacional a que siga dando a Sierra Leona la asistencia necesaria para promover la paz duradera y el desarrollo. Pronto se va a crear la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona y esperamos que

comience a funcionar con eficiencia y conforme está planificado.

Estamos seguros de que mediante los esfuerzos conjuntos entre el Gobierno y la comunidad internacional, Sierra Leona tendrá un futuro brillante por delante.

**Sr. Dolgov** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): El 31 de diciembre concluirá, con resultados positivos, el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL). Estamos seguros que sus actividades serán un buen ejemplo para otras operaciones de mantenimiento de la paz y no sólo para las de la región del África occidental, en cuanto a crear las condiciones necesarias para lograr la estabilidad a largo plazo y el desarrollo de la democracia en los países que han sufrido muchos años de sangrientos conflictos.

En los últimos años, el Gobierno de Sierra Leona ha logrado importantes éxitos en la recuperación después del conflicto. Se ha estabilizado la seguridad, las fuerzas armadas y la policía reestructuradas de Sierra Leona han estado funcionando cada vez con mayor eficacia en el país, y se ha asumido el control de la industria del diamante. Esperamos que un criterio importante para evaluar los esfuerzos del Gobierno sea la celebración con éxito de las elecciones que han de celebrarse en 2007. Las Naciones Unidas deben brindar la asistencia necesaria.

Por supuesto, la prosperidad a largo plazo del pueblo de Sierra Leona dependerá, en gran medida, de la capacidad del Gobierno de hacer frente a los desafíos socioeconómicos complejos: creación de un nuevo sistema judicial, eliminación del desempleo juvenil, generación de nuevos empleos, reinserción de los ex combatientes a la vida civil y atención a los problemas socioeconómicos generales y complejos. La aplicación de todos estos programas exigirán apoyo adicional de la comunidad de donantes, las instituciones financieras internacionales y los asociados para el desarrollo.

Coincidimos con el Secretario General en que la UNAMSIL fue la pionera en muchas esferas importantes del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Con la participación de la UNAMSIL, se estableció la coordinación entre la presencia de las Naciones Unidas en el África occidental, incluida la Misión de las Naciones Unidas en Liberia y la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire, y vimos la aplicación del concepto de una misión compleja de las Naciones Unidas para consolidar los esfuerzos entre los organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones humanitarias e internacionales. A partir del 1° de enero de 2006, la UNAMSIL hará su traspaso a la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNIOSIL) cuyo establecimiento sienta otro precedente en la consolidación de la paz. Todos ayudaremos a facilitar su labor productiva.

Para concluir, deseo sumarme a otros miembros del Consejo para expresar mi agradecimiento a todo el personal militar y civil internacional tanto actual como anterior de la UNAMSIL y a los representantes especiales sucesivos del Secretario General, en especial al Sr. Mwakawago, quien se encuentra entre nosotros hoy en el Salón. La culminación con éxito del mandato de la Misión se debió a sus incansables esfuerzos.

**Sr. Faaborg-Andersen** (Dinamarca) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Daudi Ngelautwa Mwakawago por su exposición informativa. Hoy tenemos verdaderos motivos de optimismo. La partida de la fuerza de mantenimiento de la paz, la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), es una buena noticia para el pueblo de Sierra Leona y sus asociados internacionales. Ello recalca cuánto ha avanzado el país desde los primeros días de la UNAMSIL: de un Estado al borde del colapso a lograr progresos sólidos hacia un Estado que funciona plenamente.

La propia UNAMSIL ha pasado de ser una operación de mantenimiento de la paz a ser una operación de consolidación de la paz. Quiero dar las gracias al Secretario General y a sus representantes especiales, en especial al Sr. Mwakawago, así como a todos los países que aportan contingentes, que han ayudado al éxito de la Misión. Deseo también agradecer al Reino Unido que vino al rescate de la Misión en una coyuntura particularmente decisiva. No debe subestimarse la importancia de la garantía de la seguridad británica de intervención inmediata para la estabilización de Sierra Leona.

La UNAMSIL ha creado las condiciones para la estabilidad y ha ayudado al Gobierno en sus encomiables esfuerzos destinados a abordar las consecuencias de la guerra. Buena parte de los logros de la UNAMSIL radica en los métodos innovadores utilizados. Sacar y difundir las lecciones aprendidas de la UNAMSIL sería de utilidad para las operaciones de paz, existentes y futuras, incluida la vecina Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL). Esperamos que la nueva Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona siente también un buen ejemplo en la próxima fase de

la consolidación de la paz y tendrá éxito en brindar el apoyo necesario al Gobierno, junto con los asociados para el desarrollo del país.

Mirando hacia el futuro, la fase más delicada será de ahora hasta las elecciones de 2007; hay muchos aspectos pendientes del proceso de paz. Estos desafíos se relacionan fundamentalmente con los orígenes de la guerra, incluida la cínica manipulación de políticos inescrupulosos con respecto a las necesidades humanas básicas: el sustento, la seguridad, la justicia y el respeto. El objetivo principal de la próxima fase de la consolidación de la paz debe facilitar el desarrollo de la sociedad de Sierra Leona para garantizar que se satisfagan las necesidades básicas sin recurrir a la violencia, y que se impida la actividad de los que quieren por conveniencia propia desbaratar el proceso.

La continuación de la transición con éxito dependerá también del compromiso del Gobierno con una buena gobernanza y con el principio de cero tolerancia a la corrupción y el favoritismo; la aplicación del documento sobre la estrategia para la reducción de la pobreza, el estado de derecho, y la igualdad de género; y la capacidad de los organismos de seguridad de actuar de manera profesional y eficiente. El enorme desempleo de la juventud es de especial preocupación. Los jóvenes sin un empleo adecuado y desesperados por el futuro son causa de inestabilidad y podrían ser manipulados con demasiada facilidad por los políticos.

Además, en ese sentido, el Tribunal Especial para Sierra Leona es un importante motivo para sentir optimismo. Al respecto, se administra justicia contra los que solían ser intocables. Establecer el estado de derecho en una sociedad que apenas lo conocía antes es importante para la reconciliación y un paso fundamental para hacer frente a los nuevos intentos de desestabilización.

Por último, las perspectivas de Sierra Leona dependen de sus vecinos, como lo señaló el Secretario General. Es vital revivir la Unión del Río Mano, fortalecer la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental y armonizar los esfuerzos de los organismos de las Naciones Unidas a través de las fronteras. No se puede lograr un desarrollo sólido en un vacío, es necesaria la colaboración y el comercio transfronterizo viables.

Permítaseme terminar con un comentario más general. A pesar de los desafíos que sigue encarando nuestro país y los asociados internacionales, Sierra Leona es un ejemplo de lo que puede hacer una comunidad internacional concertada ante el fracaso de un Estado, y puede hacer mucho, como hemos visto. El costo de la UNAMSIL, en un momento la operación más grande las Naciones Unidas, ha sido considerable. Sin embargo, el costo de no hacer nada, hubiera sido mucho más elevado, hubiera sido devastador no sólo para Sierra Leona sino también para la región y más allá. En todo caso, las guerras en Sierra Leona y en la vecina Liberia nos han demostrado que el fracaso del Estado es fatal y contagioso; nos han demostrado porqué es necesario que las Naciones Unidas sigan realizando, e incluso mejorando, las iniciativas de mantenimiento de la paz y de consolidación de la paz.

**Sr. Mercado** (Filipinas) (*habla en inglés*): Mi delegación agradece a la Presidencia británica haber convocado esta reunión para examinar el proceso de transición con éxito en Sierra Leona. También agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Daudi Ngelautwa Mwakawago, su amplia exposición informativa.

Al cerrarse el capítulo de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) y abrirse la era de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNIOSIL), debemos celebrar los esfuerzos combinados y coordinados de la presencia de las Naciones Unidas, el Gobierno de Sierra Leona y sus asociados internacionales en los últimos años para lograr valiosos avances en la construcción de una paz sostenible.

En realidad, ahora puede decirse que la operación de mantenimiento de la paz en Sierra Leona ha sido un éxito y debemos reconocer los factores que contribuyeron a ese éxito. Primero, la conjunción de la voluntad política y los recursos; segundo, la velocidad con que se produjo el despliegue de una Misión sólida y bien equipada con un mandato bien definido; tercero, el acuerdo entre las partes en conflicto; cuarto, las operaciones de la institución de asuntos civiles para conquistar los corazones y las mentes de la población; y, quinto, la aplicación de programas de desarme, desmovilización y reintegración bien concebidos.

Ahora el próximo paso es traducir el éxito de la etapa de mantenimiento de la paz en logros en la etapa de consolidación de la paz. En este sentido, Sierra Leona enfrenta varios desafíos en su proceso de reconstrucción: la disminución en la asistencia externa, las cuestiones de la buena gestión pública, los problemas sociales y las amenazas externas. No obstante,

estos retos pueden ser superados si la comunidad internacional, los asociados, la presencia de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales siguen comprometidos con Sierra Leona.

Pensamos que la primera prioridad es centrarse en el frente económico. Deben emprenderse esfuerzos para ayudar a Sierra Leona a compensar, mediante el desarrollo y maximización de nuevas fuentes generadoras de ingresos, como la agricultura y la minería, la esperada reducción de las corrientes de fondos externos debido a la supresión progresiva de la ayuda que recibía el país con fines humanitarios y para su recuperación después del conflicto.

La creación de empleo y el incentivo a la inversión y al crecimiento económico sostenido deben ser preocupaciones fundamentales. El Consejo de Seguridad puedes ser de gran utilidad en esta cuestión. La sostenida atención del Consejo respecto de Sierra Leona, ejemplo de lo cual es la reunión de hoy, alienta a los donantes a seguir brindando asistencia para el desarrollo y buscando oportunidades de inversión. Considerando que la paz y la seguridad son cuestiones de primordial importancia para los inversionistas, el visto bueno del Consejo puede atraer recursos, por ejemplo, para la reconstrucción de la infraestructura física, importante requerimiento del desarrollo económico en el largo plazo.

En esa misma línea, la defensa por parte del Consejo de la transparencia y de la obligación de rendir cuentas en el Gobierno, fomenta la estabilidad institucional e incentivará el apoyo sostenido de los donantes internacionales y, lo que es igualmente importante, mejorará el clima propicio para los inversionistas y fomentará la confianza.

Se espera también que la recientemente creada Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNIOSIL) ayude al Gobierno a hacer frente a los retos ya mencionados. Pensamos que la estructura integrada de la UNIOSIL, según lo dispuesto en la resolución 1620 (2005), contribuirá de manera positiva a los esfuerzos para la consolidación de la paz mediante el mejoramiento de la gestión económica del Gobierno y la creación de capacidades nacionales duraderas para la prevención de conflictos.

Al mismo tiempo, ahora que examinamos la situación en Sierra Leona, el Consejo y la Asamblea General han aprobado la resolución que crea la Comisión de Consolidación de la Paz. Pensamos que Sierra Leona sería una primera candidata ideal para recibir la asistencia de la Comisión de Consolidación de la Paz, debido a las buenas bases que ya se han creado y a su gran potencial para el éxito.

El cumplimiento de la promesa de Sierra Leona no hubiera sido posible sin los esfuerzos regionales. El apoyo de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDAO) y de la Unión del Río Mano será crucial para el mantenimiento de la paz y la seguridad externas. Los actores regionales darían muestras de buen juicio si reconocieran los acontecimientos positivos que tienen lugar en Sierra Leona y Liberia y trabajaran para lograr el objetivo común de alcanzar la paz y la seguridad en la región.

La continua colaboración entre las misiones y oficinas de las Naciones Unidas en el África occidental —la UNIOSIL, la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) y la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental(UNOWA)— también refuerza la paz y la seguridad en la región.

En conclusión, mi delegación espera que las innovaciones introducidas en Sierra Leona en materia de consolidación de la paz se repliquen en otras operaciones y que Sierra Leona pueda, una vez más, servir de ejemplo, esta vez en el ámbito de la consolidación de la paz. Nos corresponde a nosotros, como miembros de la familia de las Naciones Unidas, ayudar a Sierra Leona en su transición del socorro al desarrollo.

**Sr. Manongi** (República Unida de Tanzanía) (*habla en inglés*): Con especial interés acogemos al Embajador Mwakawago en el Consejo de Seguridad y le agradecemos que haya presentado el informe del Secretario General. Estamos particularmente complacidos de recibir el más reciente informe de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) dada su importancia, ya que en él están recogidos los progresos logrados por Sierra Leona y su pueblo con la ayuda de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional, en particular, Sr. Presidente, con la ayuda de su país, el Reino Unido.

Es evidente que los reveses iniciales de la UNAMSIL pusieron en tela de juicio la viabilidad de los esfuerzos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en todo el mundo. El informe más reciente del Secretario General es un testimonio claro de que Sierra Leona es una de las historias de éxito de las Naciones Unidas en las operaciones de mantenimiento

de la paz. Observamos con satisfacción que el país está ahora en paz y que la situación política se ha mantenido tranquila y estable desde el último informe, en septiembre.

Nos complace en particular observar que la situación general de la seguridad en el país sigue siendo estable y que los organismos nacionales de seguridad han seguido funcionando de manera satisfactoria desde que la UNAMSIL les transfirió la responsabilidad de la seguridad el año pasado.

Nos complace que la retirada de la UNAMSIL en todas las categorías se haya realizado de conformidad con lo previsto y que los preparativos administrativos para establecer la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNIOSIL) estén en su etapa final.

Es cierto que el país aún enfrenta amenazas potenciales a su seguridad y estabilidad política, incluidos el desempleo entre los jóvenes, la corrupción, la debilidad de su sistema judicial y la escasez de recursos. Esos son problemas que ahora Sierra Leona tiene que tratar de resolver con renovada dedicación. A pesar de que Sierra Leona aún enfrenta esas dificultades, es importante reconocer cuán lejos ha llegado.

La recuperación socioeconómica sigue siendo uno de los requisitos fundamentales para la estabilidad de su situación política y de seguridad. Por consiguiente, estamos complacidos de ver que el Gobierno ha seguido aplicando medidas para consolidar su control sobre los recursos naturales del país. Es importante que la comunidad internacional continué prestando asistencia a Sierra Leona para ayudar al país a hacer frente a los futuros desafíos políticos, de seguridad y socioeconómicos.

Por último, nos sumamos al Secretario General para expresar nuestro reconocimiento al Embajador Mwakawago y a todo el equipo de la UNAMSIL por el éxito logrado por la Misión.

**Sra. Papadopoulou** (Grecia) (*habla en inglés*): En esta importante etapa, cuando la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) concluye con éxito su mandato de mantenimiento de la paz, quisiéramos expresar nuestra gratitud al Asamblea General y a sus Representantes Especiales, así como al personal de la Misión, que no escatimaron esfuerzos para fomentar la paz y la estabilidad en el país y que han permitido al pueblo de Sierra Leona mirar al futuro con esperanza.

En el momento en que la UNAMSIL se retira, quisiéramos encomiar los métodos y las prácticas innovadores que introdujo en los últimos seis años para garantizar el mejor resultado posible de sus operaciones. La UNAMSIL reunió los esfuerzos y los recursos de la familia de las Naciones Unidas, así como de las organizaciones humanitarias, en pro de un objetivo común.

Sierra Leona ya se ha empeñado en un serio esfuerzo de reforma económica y democrática. No será fácil mantener el progreso alcanzado hasta el momento si el Gobierno no se esfuerza, como primera prioridad, en resolver las causas profundas de los problemas que condujeron a la guerra civil.

Hay que hacer hincapié en la lucha contra la corrupción a partir de mejorar la economía y el nivel de vida de la población en general, hacer frente al desempleo y mejorar los servicios públicos, seguir avanzando en la reforma del sector de la seguridad y resolver las insuficiencias que presenta el sistema judicial y la administración de la justicia. En lo que respecta a este último punto en particular, debemos subrayar que el malestar social y la cultura de la impunidad son importantes amenazas a la estabilidad política y a las perspectivas de largo plazo del país. En ese sentido, nos gustaría decir que valoramos la labor del Tribunal Especial para Sierra Leona encaminada a poner fin a la impunidad, consolidar el estado de derecho y promover la reconciliación nacional.

La organización de elecciones pacíficas y creíbles es el siguiente paso crucial para concluir el proceso de consolidación de la paz y hacer que Sierra Leona sea un verdadero éxito. La recién creada Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNIOSIL) debe velar por que el país llegue al desarrollo sostenible y rompa el círculo vicioso de la sucesión de conflictos internos y crisis económicas.

Grecia espera que la UNIOSIL elabore un proyecto de estrategia para apoyar de un modo efectivo y coordinado al Gobierno de Sierra Leona en sus esfuerzos por aumentar su capacidad de aplicar políticas encaminadas al desarrollo social y económico para abordar los retos pendientes y acabar con la posibilidad de futuros conflictos, sobre todo mediante una estrategia de reducción de la pobreza.

Quisiera reiterar que estamos totalmente convencidos de que únicamente mediante una alianza estrecha y coordinada de todos los participantes, incluida la sociedad civil, la comunidad internacional podrá conciliar las necesidades inmediatas con los objetivos a largo plazo y conseguir todos los recursos necesarios para sacar partido de todos los esfuerzos que se han hecho hasta ahora para consolidar la paz, la estabilidad, la seguridad y la prosperidad en el país. La comunidad internacional debe apoyar a Sierra Leona en esta fase fundamental y prestarle todo el apoyo necesario en este sentido, incluso a través de la Comisión de Consolidación de la Paz que se ha creado.

**Sr. Brencick** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Mi delegación también desea dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Mwakawaga por la exposición informativa final que ha ofrecido al Consejo y decirle que valoramos mucho la dedicación con que ha prestado sus servicios. También saludamos al Comandante de la Fuerza, Teniente General Akram, al Comisario de Policía Benzu y a todo el personal civil y militar de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), tanto del pasado como del presente, por el éxito de su misión.

Por último, mirando hacia delante, felicitamos al Representante Especial Adjunto del Secretario General Victor da Silva Angelo por su merecido nombramiento como nuevo Representante Ejecutivo para la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNIOSIL).

El hecho de que una operación de mantenimiento de la paz concluya con éxito, sobre todo cuando hace pocos años era la mayor operación de mantenimiento de la paz del mundo, es una ocasión realmente trascendental. Al Gobierno de mi país le complace sumarse a quienes han felicitado a la UNAMSIL por haber llevado a término su misión larga y extremadamente difícil. Pese a esos problemas, Sierra Leona es hoy, gracias a la UNAMSIL, un lugar totalmente diferente y que infunde muchas más esperanzas que el país asolado por la guerra que era en el decenio de 1990. Rendimos tributo a cuantos participaron en la UNAMSIL y la apoyaron en los últimos seis años por lo mucho que se ha logrado en ese país desde el Acuerdo de Paz de Lomé.

Pese a que ya ha concluido el mantenimiento de la paz, este es el momento de la consolidación de la paz. Ahora que la Asamblea General y este órgano han creado la Comisión de Consolidación de la Paz es muy conveniente que celebremos este debate. Con la creación de la UNIOSIL y con las donaciones procedentes de muchos lugares del mundo, la comunidad internacional ha puesto de relieve que forma parte, y seguirá formándola, de este proceso de reconstrucción.

Evidentemente, sigue habiendo miles de problemas, entre otros, la consolidación de las instituciones democráticas, la mejora de las prácticas relacionadas con los derechos humanos y la transformación de la economía. Sobre todo, será fundamental que el Gobierno ejerza una mejor gobernanza y una mayor transparencia y que aplique unas políticas más abiertas a la participación para afianzar la actual paz de Sierra Leona.

Estamos interesados en trabajar con las Naciones Unidas y con Sierra Leona para ayudarla durante esta fase importante. También estamos de acuerdo con el Secretario General, que ha señalado a la atención lo mucho que se ha aprendido con la experiencia de la UNAMSIL para las futuras operaciones de mantenimiento de la paz. Nos complace que, entre otros enfoques nuevos al mantenimiento de la paz, la atención se centre en que haya una cooperación más estrecha entre los encargados de las operaciones de mantenimiento de la paz a nivel regional. La innovación será parte del legado que enorgullece a la UNAMSIL, y en este sentido observamos que ésta ha prestado apoyo esencial a la seguridad y otros tipos de asistencia al Tribunal Especial para Sierra Leona. Nos complace mucho que, mientras concluye sus trabajos, la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) siga ofreciendo a la Corte la seguridad que precisa.

Por último, encomiamos al Representante Especial Mwakawaga y a todo el equipo de la UNAMSIL por la retirada y la estrategia de conclusión bien concebidas, equilibradas y que se están ejecutando satisfactoriamente. Les damos las gracias a todos por haber hecho un buen trabajo.

**Sr. Kitaoka** (Japón) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mwakawago, por su exposición informativa sobre el informe del Secretario General relativo a la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL).

A la delegación del Japón le complace especialmente observar que se espera que la UNAMSIL concluya con éxito su misión dentro de muy poco. También nos parece alentador que se haya progresado a un

ritmo constante en Sierra Leona en las esferas de la seguridad y las condiciones de vida generales de la población. Por lo tanto, Sierra Leona se encuentra ahora en la transición hacia la paz, por precaria que sea, desde un decenio de conflicto. Se propone que su sucesora, la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNIOSIL), sustituya a la UNAMSIL para que consolide esta paz precaria. En este sentido, acogemos con agrado el nombramiento del Representante Especial Adjunto del Secretario General, Sr. da Silva Angelo, como Representante Ejecutivo para la UNIOSIL.

Pese a algunas dificultades que surgieron cuando empezó a desplegarse y a algunas demoras en la retirada prevista, la UNAMSIL ha demostrado ser un éxito como operación de mantenimiento de la paz. Vale la pena analizar los factores que contribuyeron a que así fuera. Desde nuestro punto de vista, quisiéramos señalar los siguientes cuatro factores, que consideramos importantes.

Primero, quisiéramos señalar la gran calidad del liderazgo que ejercieron en la cúpula de la Misión primero el Sr. Adeniji, ex Representante Especial del Secretario General de la UNAMSIL y actual Ministro de Relaciones Exteriores de Nigeria y, seguidamente, el Sr. Mwakawago, actual Representante Especial. Ellos han dado muestras tanto de decisión como de ser dirigentes preparados a cargo de la Misión a través de algunas de sus fases difíciles y han efectuado sus trabajos en estrecho contacto con la Sede en Nueva York. Su liderazgo los hace merecedores de todo el encomio y la gratitud del Consejo.

Segundo, observamos que se han hecho esfuerzos encaminados a restablecer la paz de modo tal que se respete al máximo el protagonismo del país anfitrión, Sierra Leona. La designación de parámetros específicos para orientar y mensurar los futuros progresos también ha demostrado ser especialmente útil.

Tercero, la UNAMSIL trabajó en estrecha colaboración con otras organizaciones internacionales, organizaciones no gubernamentales y la comunidad de donantes sobre el terreno. Por ejemplo, los trabajos de la UNAMSIL en la esfera de la seguridad relacionados con el desarme, la desmovilización y la reintegración y con el fomento de la capacidad y destinados a las autoridades locales encargadas de la seguridad se efectuaron de un modo que complementa y apoya los proyectos relacionados con la consolidación de la paz que ejecutan los donantes, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales. El Japón participó, en calidad de donante, en esas iniciativas de colaboración en Sierra Leona y ha quedado satisfecho con el modo en que la misión de paz de las Naciones Unidas se ha ocupado de que haya un buen trabajo de equipo entre los diversos agentes que ayudan a consolidar la paz en Sierra Leona.

Por último, pero no por ello menos importante, además de contar con los recursos necesarios, sobre todo con el personal militar, la UNAMSIL fue un éxito porque los países de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), sobre todo Nigeria y Ghana, participaron positivamente en el proceso de paz de Sierra Leona.

La UNIOSIL también cuenta con un equipo de país de las Naciones Unidas, y su máximo dirigente habrá de ejercer ahora las funciones de Coordinador Residente y Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Este tipo de constitución podría ser un buen modelo para las misiones encargadas de la consolidación de la paz tras la fase de mantenimiento de la paz. Recientemente, mi delegación, en su calidad de Presidente del Grupo de Trabajo sobre las operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz, fue anfitriona de un seminario que giró en torno a la transición del mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz en Sierra Leona. En él, se nos informó con cierto detalle de que las modalidades de las actividades de la UNIOSIL, que se presentan en el informe del Secretario General, se elaboraron mediante consultas estrechas entre la Sede y la misión sobre el terreno. Sin duda, ese método de trabajo contribuyó a potenciar un entorno propicio para el consenso entre todas las partes interesadas presentes en la UNIOSIL.

Sobre la base de lo que acabo de decir, mi Gobierno tiene esperanzas razonables de que la UNIOSIL pueda aprovechar los logros de la UNAMSIL para afianzar lo que ha obtenido, así como para desempeñar un papel clave en la transición al proceso de desarrollo en Sierra Leona. En ese contexto, hay dos cosas que consideramos pertinentes y fundamentales.

Primero, la estabilidad en los países vecinos es esencial. Está claro que el desarrollo en condiciones de paz y estabilidad en Sierra Leona será difícil de lograr de forma aislada, si no hay paz en los países vecinos. Por ello es vital que abordemos la tarea de la consolidación

de la paz desde una perspectiva más amplia que tenga en cuenta la dimensión regional. Por consiguiente, quisiéramos que las distintas misiones y oficinas de las Naciones Unidas desplegadas en la subregión del África occidental sigan cooperando y colaborando estrechamente entre sí en pro de ese objetivo.

Segundo, desde las perspectivas a medio y largo plazo, no se insistirá lo suficiente en la importancia de la titularidad local en la siguiente fase a la cual está pasando Sierra Leona con la UNIOSIL. Como ya he señalado, uno de los motivos del éxito de la UNAMSIL fue que respetó y alentó que Sierra Leona fuera titular del proceso durante su transición, con el apoyo de la comunidad internacional. Esa práctica debería seguir prevaleciendo, y debe fortalecerse a medida que el país avance hacia la etapa siguiente, en la cual el desarrollo comenzará a adquirir mayor importancia.

Por último, la población, no sólo en Freetown sino también en las zonas rurales, tiene enormes necesidades y muchas expectativas de mejora en ámbitos como la educación y la atención sanitaria. Además, las cuestiones del desempleo de los jóvenes —quienes deberían ser la clave del desarrollo futuro del país—, la corrupción y la vulnerabilidad del sistema judicial son posibles amenazas a la seguridad y la estabilidad política de Sierra Leona. Hay que atenderlas con urgencia bajo la titularidad del Gobierno de Sierra Leona.

En la reunión que mantuvo en noviembre el Grupo Consultivo, el Japón afirmó su compromiso de seguir participando activamente en la consolidación de la paz en Sierra Leona, en colaboración con el Gobierno de Sierra Leona y trabajando estrechamente con la UNIOSIL y con otras entidades internacionales.

**Sr. García Moritán** (Argentina): Permítaseme sumarme al agradecimiento al Representante Especial del Secretario General para Sierra Leona, Sr. Mwakawago, por el completo informe que nos acaba de brindar sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) y sobre los preparativos para el establecimiento de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNIOSIL). Siendo este su último informe sobre la UNAMSIL, permítaseme también encomiar la labor de los integrantes de una Misión que ha sido innovadora en varias esferas de las operaciones de mantenimiento de la paz, entre ellas la cooperación entre misiones de la Organización en la subregión.

Tanto el informe, que hemos tenido oportunidad de analizar, como su presentación ante el Consejo, son alentadores en cuanto a los logros alcanzados y nos permiten ser optimistas sobre el futuro de Sierra Leona. El efectivo cumplimiento del mandato de mantenimiento de la paz por la UNAMSIL implica que, luego de seis años de operaciones y al finalizar su retiro del país a fines de este mes, Sierra Leona se encuentre hoy en camino hacia la recuperación después del conflicto. En efecto, se establecieron condiciones de seguridad estables, se progresó en la reconstrucción del sector de la seguridad, se restableció la autoridad del Estado y se avanzó en el restablecimiento del control estatal sobre el sector de los diamantes. También hubo mejoras en la situación de los derechos humanos, se logró una recuperación económica sostenida y el país estableció relaciones pacíficas con sus vecinos.

La estrategia de retirada gradual y regulada de la Misión, regida por puntos de referencia concretos, ha probado ser acertada y efectiva. Concluye así una fase de la labor de las Naciones Unidas, la del mantenimiento de la paz y el socorro de emergencia, y se abre un nuevo capítulo, el de la consolidación de la paz, en el cual la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona tendrá un rol destacado en el apoyo al Gobierno, especialmente en las áreas de la gobernanza económica y de la creación de capacidad nacional sustentable para la prevención de conflictos, entre otras.

En este contexto, la Argentina sostiene que es necesario un enfoque coordinado, uniforme e integrado de la consolidación de la paz y la reconciliación para atender a las necesidades particulares de países que salen de situaciones de conflicto. Su objetivo debe ser la recuperación, reintegración y reconstrucción en el camino hacia el establecimiento de las bases de un desarrollo sostenible. El nuevo órgano que hemos decidido establecer —la Comisión de Consolidación de la Paz— tendrá un rol primario en este contexto, y esperamos asista a la UNIOSIL en sus tareas.

Sierra Leona se encuentra en un punto de inflexión. Las tareas que deberá enfrentar el país para ejecutar su programa de consolidación de la paz después del conflicto son tan difíciles como las del período anterior de mantenimiento de la paz. Es necesario hacer frente a los graves problemas socioeconómicos, particularmente enfrentar el problema de la corrupción generalizada, prestar servicios de educación y salud a la población e implementar políticas que garanticen el crecimiento económico sostenido. También

será necesario dar un cuidadoso seguimiento a los preparativos para las elecciones que deben celebrarse en 2007. Instamos a la comunidad internacional a renovar su compromiso con la consolidación de los logros alcanzados desde el despliegue de la UNAMSIL para que, junto con el Gobierno de Sierra Leona, tales logros se traduzcan en beneficios concretos para el pueblo de dicho país.

**Sr. Zinsou** (Benin) (*habla en francés*): Deseo dar las gracias al Embajador Daudi Mwakawago, Representante Especial del Secretario General para Sierra Leona, por haber presentado hace un momento el vigésimo séptimo y último informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) (S/2005/777). Me gustaría expresar al Embajador Mwakawago, y a todos sus predecesores, la alta estima de mi delegación por haber dirigido con inteligencia la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona.

La retirada de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona marca el fin de la operación de mantenimiento de la paz en ese país. Cuánto trecho hemos andado: desde la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNOMSIL), establecida en julio de 1998, hasta la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), creada en octubre de 1999, y ahora a la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNIOSIL), que entrará en funcionamiento en breve. Sierra Leona sin duda es un caso de éxito en el mantenimiento de la paz. También es un modelo de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales africanas, que han demostrado lo útiles que son.

En este respecto, el Secretario General ha puesto de relieve las innovaciones que han caracterizado el proceso de retirada de la Misión y la gestión de las etapas posteriores. Entre ellas cabe citar la elaboración de criterios precisos para orientar la estrategia de salida, el establecimiento de la UNIOSIL y la adopción de un enfoque regional en las operaciones de mantenimiento de la paz. Celebramos en particular ese enfoque regional, que refleja un esfuerzo constante por controlar los factores externos que afectan a la situación en los distintos países.

Desde el punto de vista del mandato encomendado a la Misión podemos afirmar con satisfacción que la UNAMSIL ha cumplido su cometido. Sin embargo, al leer los dos últimos informes del Secretario General, nos sorprende la evaluación que hace de la situación política que reina en el país. El restablecimiento de la seguridad y de la estabilidad contrasta con las amenazas evidentes que pesan sobre el futuro del país. Se trata de amenazas provenientes de las causas profundas del conflicto que asoló al país durante más de 10 años. Su persistencia no se puede imputar a la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), sino que debe subrayarse como un límite de la acción internacional a favor de la paz y la seguridad. Esta situación nos deberá llevar a replantearnos los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz y a reevaluar las estrategias de salida establecidas para su retirada. Debemos sacar todas las lecciones posibles de esta experiencia.

Desde nuestro punto de vista, las operaciones de mantenimiento de la paz deberán desplegarse con un mandato claro para tratar de extirpar las raíces del conflicto en los países en que estén desplegadas y para sentar cimientos sólidos para su desarrollo pacífico ulterior. Estamos convencidos de que la creación de la Comisión de Consolidación de la Paz permitirá tratar con igual atención las causas profundas de los conflictos y la violencia y los problemas que generan. La Comisión de Consolidación de la Paz deberá seguir muy de cerca los trabajos de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNIOSIL). Esperamos que no escatimará esfuerzos por ayudar a Sierra Leona a mantenerse en el camino de la paz.

En ese contexto, apoyamos las recomendaciones del Secretario General en las diversas esferas de actividad en las que deben hacerse esfuerzos constantes para mantener lo logrado. Pedimos a la clase política de Sierra Leona que asuma plenamente sus responsabilidades para superar las dificultades vinculadas con la organización de las próximas elecciones que son un verdadero desafío para el mantenimiento de la paz y la seguridad en el país. Exhortamos a la comunidad internacional a fortalecer su apoyo a Sierra Leona, sobre todo aumentando los recursos a disposición del país, dadas la reducción prevista de la asistencia humanitaria después del conflicto y la tasa tan elevada de pobreza que hay en el país. Hay que redoblar esfuerzos por reducir la tasa de pobreza, contribuyendo a aumentar la capacidad del Gobierno de garantizar a la población los servicios sociales básicos para mejorar su vida cotidiana.

En este sentido, el mantenimiento de lo que ya se ha logrado requiere una mayor atención para la aplicación de las recomendaciones de la Comisión de la

Verdad y la Reconciliación y para mejorar la situación de derechos humanos en el país.

Para terminar, rendimos homenaje al personal de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona por su inestimable contribución a la recuperación del país. Por mi conducto, la delegación de Benin hoy, cuando se está retirando la Misión, rinde homenaje a los países que han aportado contingentes por su contribución inestimable al mantenimiento de la paz en Sierra Leona y a la estabilidad en la región del África occidental.

Aprovecho también la ocasión para saludar la ilustre memoria de los soldados de mantenimiento de la paz que han hecho el sacrificio supremo en su lucha a favor de la paz en Sierra Leona. Toda la región del África occidental honrará su memoria de generación en generación.

**Sr. de La Sablière** (Francia) *(habla en francés)*: Ante todo, también yo quiero dar las gracias al Sr. Mwakawago por su exposición informativa y por los esfuerzos que ha desplegado a la cabeza de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL).

Cabe recordar que los cinco años de guerra en Sierra Leona han causado más de 50.000 muertos y han llevado al reclutamiento de 10.000 niños soldados. En la actualidad, seis años después de que se desplegara la UNAMSIL, ese país ha reencontrado la paz y la estabilidad. La labor de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas en Sierra Leona ha sido un éxito y es un ejemplo. Creo que hay que subrayarlo, ya que necesitamos estos éxitos. De la misma manera que reconocimos el éxito en Burundi, tenemos que reconocer el éxito en Sierra Leona.

En momentos en que el último contingente de la UNAMSIL se prepara para abandonar definitivamente Sierra Leona, creo que debemos hacer balance de la labor de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas en el arreglo de esta crisis. Eso es lo que quisiera hacer brevemente ahora, al examinar los factores de éxito, la estrategia de salida y la lucha contra la impunidad.

¿Cuáles han sido los principales factores de éxito de la acción de la UNAMSIL y de la comunidad internacional en la solución de la crisis de Sierra Leona? Me parece que estos factores primero se refieren a las características de la UNAMSIL, que tenía un mandato firme y efectivos suficientes, que ascendían hasta 17.500 en 2001, en un país que representa dos tercios de la superficie de Liberia y un cuarto de la superficie de Côte d'Ivoire. En cuanto a la calidad de los contingentes, quiero rendir homenaje a todos los países contribuyentes y quiero destacar en especial que el despliegue de una brigada mecanizada del Pakistán tuvo un papel clave ante el Frente Revolucionario Unido.

Quiero decirle sinceramente al Presidente del Consejo que el segundo factor clave ha sido la participación del Reino Unido en el arreglo de la crisis en dos niveles: primero, ante la UNAMSIL cuando hubo que restablecer la paz y la estabilidad, en algunas ocasiones haciendo uso de la fuerza, y también ante las autoridades de Sierra Leona para reestructurar las fuerzas de policía y de seguridad del país.

Ahora me voy a referir a la estrategia de salida de la UNAMSIL que nos parece también un ejemplo. Otros ya lo han subrayado y yo quiero hacerlo ahora: la definición y la aplicación de una estrategia de salida han sido esenciales y lo siguen siendo, en un momento en que el número de Cascos Azules desplegados asciende a un nivel sin precedentes. Creo que la fórmula de retirada progresiva conforme a criterios precisos que el Consejo adoptó en el marco de la UNAMSILL es sin duda un modelo en el que deberemos inspirarnos cuando llegue el momento de prever la retirada de otras operaciones de mantenimiento de la paz.

El tercer elemento que quiero recordar es la lucha contra la impunidad. La creación del Tribunal Especial en Freetown y la labor de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación han tenido un papel esencial para contribuir y garantizar el retorno de la paz y la estabilidad. Por ello, la lucha contra la impunidad es parte integrante de la estrategia de solución de las crisis. Eso es cierto en el caso de Sierra Leona como lo es en otras partes como el Sudán o Côte d'Ivoire, por citar algunos ejemplos.

Aprovecho la ocasión para reiterar el apoyo de Francia al Tribunal especial, al que mi país acaba de hacer una contribución financiera y para encomiar el papel que desempeña hoy Nigeria y mañana desempeñará Mongolia para garantizar la seguridad del Tribunal en Freetown.

Como han dicho ya otros oradores, yo también quiero decir que la comunidad internacional deberá seguir apoyando a Sierra Leona para consolidar la paz y garantizar su desarrollo. Las Naciones Unidas seguirán esforzándose en este sentido con la creación de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona

dentro de pocos días. No debemos olvidar la dimensión regional del problema, el papel desempeñado por la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, país vecino, y la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire.

Por último, quiero dar las gracias al Reino Unido por haber propuesto un proyecto de declaración presidencial que apoyamos totalmente.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Intervendré ahora como representante de mi país. Tengo el honor de intervenir también en nombre de la Unión Europea y los países que hacen suya esta declaración.

Al marcharse de Sierra Leona las últimas tropas, felicitamos a la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) por su contribución fundamental a la paz y la estabilidad en Sierra Leona. Los esfuerzos de los Representante Especiales, de otros funcionarios de las Naciones Unidas y de los países que aportan tropas, así como la cooperación del pueblo de Sierra Leona, han asegurado el éxito de la Misión.

La UNAMSIL ha demostrado una gran habilidad en sus esfuerzos por garantizar, desarrollar y mejorar la seguridad. Acogemos con beneplácito la reducción de la Misión, ya que demuestra al pueblo de Sierra Leona que el conflicto ha quedado atrás.

El legado de los seis últimos años es una paz que puede y debe seguir afianzándose. La Misión ha mostrado formas innovadoras de cooperar con los actores locales y con la comunidad internacional. La utilización de parámetros definidos para gestionar la retirada ha resultado satisfactoria. Y la voluntad de trabajar con otras operaciones regionales de las Naciones Unidas, tales como la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) y la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire, así como la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental, ha sido muy beneficiosa.

La Unión Europea está comprometida a trabajar con el Gobierno de Sierra Leona para demostrar al pueblo que los beneficios de la paz son tangibles y a trabajar con los sierraleoneses a fin de mejorar sus vidas. La Unión Europea está entregada a lograr que mejore el desarrollo económico y social y sigue invirtiendo en infraestructura y en programas institucionales para conseguirlo. La mejora del acceso a las zonas rurales y la rehabilitación de las estructuras educativas y sanitarias en esas zonas son maneras clave de demostrar a todos los sierraleoneses que el país está mejorando. Así pues, ahí será donde se centre la asistencia para el desarrollo que brindará la Unión Europea.

Esperamos contar con el apoyo de la UNMIL para ofrecer seguridad al Tribunal Especial para Sierra Leona. El aspecto regional del conflicto fue importante, y la cooperación de la Unión del Río Mano y de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental serán fundamentales para lograr un desarrollo pacífico.

La Unión Europea toma nota del éxito de la reciente reunión de donantes del Grupo Consultivo celebrada en Londres, en la cual tuvo el placer de participar, y espera que esto permita ejecutar con éxito el plan de reducción de la pobreza establecido por el Gobierno de Sierra Leona.

La Unión Europea espera que la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona siga respaldando la labor del Gobierno a medida que éste se enfrenta a los numerosos retos que tiene por delante. La reforma de las instituciones, las mejoras de la infraestructura y el desafío que supone la lucha contra la corrupción requerirán un apoyo constante. Cabe felicitarse de que se esté prestando especial atención a los derechos humanos, al tiempo que también se abordan, en particular, los problemas a los que se enfrentan los jóvenes y las mujeres.

La Unión Europea está deseando que se celebren elecciones creíbles en 2007 y que todas las partes y sus partidarios muestren una actitud tolerante y responsable hacia la realización de campañas. La labor de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona en apoyo del proceso electoral será importante. Esperamos que la retirada de la UNAMSIL marque el fin de la fase de conflicto en Sierra Leona, y esperamos poder cooperar en la construcción de una paz próspera y duradera, sobre todo en este día en que el Consejo de Seguridad y la Asamblea General han acordado establecer la Comisión de Consolidación de la Paz.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo.

Doy ahora la palabra al representante de Sierra Leona.

**Sr. Pemagbi** (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Esta sesión marca un hito importante en la historia de las actividades de mantenimiento de la paz que llevan a cabo las Naciones Unidas. Por lo tanto, agradezco al

Consejo que me haya concedido el honor de participar en su reunión en nombre del Gobierno de Sierra Leona.

La Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) tiene motivos de sobra para sentirse orgullosa de lo que ha logrado en Sierra Leona en los seis últimos años. La Misión ha resultado ser una de las operaciones de mantenimiento de la paz más exitosas que han emprendido las Naciones Unidas en un conflicto interno en los tres últimos decenios. Al mismo tiempo, pese a las dificultades a las que tuvo que hacer frente —lo que el Secretario General denominó pruebas y tribulaciones— en los inicios de la operación, la UNAMSIL es testimonio de la asociación triangular que debe ser el eje de todas las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz: las organizaciones regionales, los países que aportan contingentes y las Naciones Unidas. Como señaló el Secretario General en su último informe (S/2005/777), la UNAMSIL fue la primera operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz que acogió una fuerza subregional paralela de mantenimiento de la paz.

En ese contexto, quisiera rendir especial homenaje a nuestra organización subregional, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, y a su Grupo de Verificación (ECOMOG), por la contribución vital y oportuna que aportaron a la protección y la seguridad del pueblo de Sierra Leona antes del despliegue de la UNAMSIL. Las tropas del ECOMOG cambiaron sus sombreros por boinas azules para prestar servicio bajo la bandera de las Naciones Unidas. Otro símbolo de asociación y cooperación en las actividades de mantenimiento de la paz que realizan las Naciones Unidas fue la contribución paralela del Reino Unido al mantenimiento de la estabilidad en el país. Les damos las gracias por el papel que han desempeñado y siguen desempeñando.

Como se señala en el informe del Secretario General, la UNAMSIL estableció una eficaz asociación con el equipo de las Naciones Unidas para el país, los países de la subregión, la comunidad de donantes, la sociedad civil, el Gobierno y, naturalmente, el pueblo de Sierra Leona. Sin esa asociación, la UNAMSIL no habría logrado su tarea.

En ese sentido, debiera agregar que la UNAMSIL tuvo éxito porque el pueblo de Sierra Leona lo hizo posible. En efecto, como se indica en el informe del Secretario General, el Gobierno y el pueblo de Sierra Leona también son dignos de reconocimiento por su extraordinaria resistencia y el acierto con que aprovecharon la oportunidad ofrecida por los asociados internacionales para sacar a su país de la crisis. Estoy convencido de que hemos demostrado que, con algo de asistencia, Sierra Leona es capaz de cumplir con sus responsabilidades.

La partida de la UNAMSIL es un indicio claro de que el Gobierno de Sierra Leona ha vuelto a asumir la plena responsabilidad en cuanto a la seguridad del país. Quisiera asegurar al Consejo que el pueblo de Sierra Leona está decidido a armarse de la misma resistencia que nos permitió sobrellevar los días oscuros del conflicto rebelde para impedir el estallido de otra guerra fratricida. Deseamos asegurar a la comunidad internacional que los sierraleoneses han prometido que nunca jamás darán a las Naciones Unidas, a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental o a cualquier Estado, motivo alguno para traer tropas a nuestro país a fin de acabar con un conflicto civil.

Evidentemente, seguimos preocupados por la situación en la subregión del África occidental. Sin embargo, esperamos que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional sigan participando en los esfuerzos por mantener la seguridad y la estabilidad en la subregión. No debemos olvidar el papel desestabilizador que desempeñaron las fuerzas externas para fomentar y mantener el conflicto en Sierra Leona. Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro sincero agradecimiento a todos los países que aportaron personal militar, policial y civil o que apoyaron de otro modo las operaciones de las Naciones Unidas en Sierra Leona. Prometemos que sus esfuerzos y sus sacrificios no habrán sido en vano.

También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y a su equipo por la buena labor que han realizado. Me gustaría hacer extensivo ese agradecimiento a su predecesor, el Embajador Oluyemi Adeniji.

Esperamos con interés que comience a funcionar la nueva Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona. Por supuesto, estamos esperando con entusiasmo la labor de la nueva Comisión de Consolidación de la Paz.

Por último, quisiera dar las gracias a todos aquellos que han pedido a la comunidad internacional que siga apoyando a Sierra Leona. Está claro que el apoyo

ininterrumpido a la larga es mucho menos costoso que una recaída en el conflicto.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Pregunto ahora al Representante Especial del Secretario General si quiere volver a hacer uso de la palabra para formular alguna observación en respuesta a las declaraciones que ha escuchado el Consejo. Le doy la palabra.

**Sr. Mwakawago** (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ya que no hay preguntas o dudas que requieran una respuesta de mi parte, quisiera agradecer públicamente a usted y a todos los miembros del Consejo los elogios que han expresado por la buena labor realizada por la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL). El éxito de la UNAMSIL es el éxito del Consejo. Sin el respaldo del Consejo no podríamos haber logrado resultados satisfactorios.

Finalmente, hoy es un día histórico en el que se ha aprobado la resolución relativa a la Comisión de Consolidación de la Paz. El pueblo de Sierra Leona alberga la esperanza de que serán candidatos dignos en ese sentido, de manera tal que se pueda mantener la paz en ese país tan hermoso. Quienes han visitado Sierra Leona saben que es un país fantástico.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tras las consultas celebradas por los miembros del Consejo de Seguridad, se me ha autorizado a formular la siguiente declaración en nombre del Consejo:

> "El Consejo de Seguridad encomia a la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) por la inestimable contribución que a lo largo de los últimos seis años ha hecho a la recuperación de Sierra Leona del conflicto y al progreso de ese país hacia la paz, la democracia y la prosperidad. El Consejo está agradecido al Secretario General, a sus Representantes Especiales y a todo el personal de las Naciones Unidas y de los países que aportan contingentes militares y de policía que hicieron posible el éxito de la UNAMSIL, especialmente a quienes ayudaron a la UNAMSIL a recuperarse de la crisis que afrontó en mayo de 2000. El Consejo también está profundamente agradecido por la cooperación que el Gobierno y el pueblo de Sierra Leona han brindado a la UNAMSIL y a todas las entidades del sistema de las Naciones Unidas presentes en el país.
>
> El Consejo de Seguridad observa con satisfacción las innovaciones introducidas en los métodos de operación de la UNAMSIL, que podrían resultar útiles como prácticas recomendadas para aumentar la eficacia y la eficiencia de otras operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, entre ellas una estrategia de salida basada en parámetros de referencia concretos para una retirada gradual; una misión integrada con un Representante Especial Adjunto que se ocupe de los elementos relacionados con la gobernanza, el desarrollo y la asistencia humanitaria; y una cooperación y coordinación sustantivas y regulares con otras operaciones de mantenimiento de la paz y oficinas de las Naciones Unidas en la región.
>
> A petición del Consejo de Seguridad, el Secretario General ha establecido la nueva Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona que seguirá ayudando al Gobierno a encarar los muchos desafíos que afronta, entre ellos la buena gobernanza, el desarrollo económico sostenible, la creación de empleo y la prestación de servicios públicos. El Gobierno necesitará la ayuda sostenida de los donantes y asociados para el desarrollo, particularmente para encarar cuestiones difíciles pero esenciales como la reforma del sector de la seguridad, la lucha contra la corrupción, el fortalecimiento de los mecanismos de gobernanza, especialmente el poder judicial, y la igualdad de derechos para mujeres y niñas. Por consiguiente, el Consejo alienta a los asociados de Sierra Leona para el desarrollo a que sigan prestando su apoyo en todas esas esferas, y observa con satisfacción el resultado de la reunión del Grupo Consultivo de donantes sobre Sierra Leona celebrado recientemente en Londres.
>
> Ahora que en Sierra Leona reinan la paz y la estabilidad, el Consejo de Seguridad considera que se presenta una gran oportunidad para la formación de una cultura política madura y dinámica. Para alcanzar ese objetivo se necesitará tolerancia, cooperación de todas las partes y un empeño común en actuar de manera responsable y evitar el uso de un lenguaje incendiario. A ese efecto, las autoridades y los dirigentes políticos deben reafirmar su compromiso con los principios básicos de la gobernanza democrática. Ello abrirá el camino para la celebración

en 2007 de unas elecciones limpias, transparentes y pacíficas.

El Consejo de Seguridad reitera su reconocimiento por la labor del Tribunal Especial para Sierra Leona y su contribución vital a la reconciliación y el imperio de la ley en el país y en la subregión, y alienta a todos los Estados, particularmente a los Estados de la subregión, a que cooperen plenamente con el Tribunal y le proporcionen los recursos financieros necesarios.

El Consejo de Seguridad sigue haciendo hincapié en la importancia de que se adopte un criterio regional en relación con los países del África occidental. El Consejo espera que los países vecinos de Sierra Leona intensifiquen su cooperación, en particular por conducto de la Unión del Río Mano y de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental, especialmente en la esfera de la paz y la seguridad, y con el apoyo permanente de las Naciones Unidas y de los asociados para el desarrollo."

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2005/63.

No hay más oradores inscritos en mi lista.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

*Se levanta la sesión a las 13.10 horas*.